

La FIFA ha manifestado, en privado eso sí, a la denominada Federación de Fútbol de Kosovo que no la va a admitir entre sus miembros, tal y como se había solicitado. Kosovo, un Estado muy joven, el más moderno de Europa, declaró unilateralmente su independencia y, a día de hoy es reconocido por 97 países de las Naciones Unidas, por lo que se pregunta su Presidente por qué no puede la FIFA dejarles jugar al fútbol oficial.

El hecho de que el reconocimiento inicial de Kosovo fuera muy pobre y que aún ahora no hay una mayoría de miembros de la ONU (97) y que la Unión Europea no tiene una postura única al respecto no obsta para ver que hay un creciente apoyo al nuevo Estado.

Pero, obviando los problemas de tipo político, en el fútbol aún no se ha aprobado su incorporación ni en FIFA ni en UEFA (aquí debe tener previamente el visto bueno de la anterior). Sin embargo, otro 'Estado' el palestino, sí ha sido reconocido por FIFA y ya compite oficialmente en Asia. Por cierto, es raro que Israel compita en Europa y que Palestina, su controvertida vecina, lo haga en otra Confederación, pero esa es otra historia que merece un artículo aparte.

FIFA está jugando a dos barajas, como suele ser habitual y ha permitido que Kosovo compita amistosamente con sus equipos jóvenes, aficionados, clubes y femenino, pero dejando de lado al fútbol profesional. Por otro lado, impide, como hemos dicho, que haya ningún partido oficial, de ningún tipo, en Kosovo, hasta que Serbia lo permita y, además, no queda claro que sí pudiera jugar sin himno y bandera pero fuera de Kosovo.

DESDE EL FORO

POR JUAN DE DIOS CRESPO

A vueltas con la Independencia



El Secretario General de FIFA, Jérôme Valcke, indicó a Kosovo que no podría jugar partidos oficiales.

EFE

«FIFA está jugando a dos barajas, como suele ser habitual y ha permitido que Kosovo compita amistosamente, pero dejando de lado al fútbol profesional»

Este juego de cartas, casi de trillero, no permite ver un final cercano a esta problemática y los kosovares, me temo, tendrán que espe-

rar aún unos años. Es cierto que Palestina era otro caso, ya que a FIFA le interesaba entonces y más ahora con el Mundial de Qatar en el horizonte (2020), tener amistadas árabes y musulmanas, por lo que ha sido más fácil adoptar una medida de 'gracia' y hacer que Palestina sea miembro de FIFA que los pobres kosovares, si bien también musulmanes en su mayoría, no tienen el aura de la causa palestina.

Pero ello viene a cuento de algo de lo que ya hablé en un anterior ar-

tículo, y que no es otra cosa que la posibilidad de que algunas regiones (españolas o de otros Estados, que también reclaman lo mismo) sean independientes y que puedan participar en competiciones oficiales. Aparte del hecho ya comentado de lo difícil que resultará que la Unión Europea (y los Estados miembros de la misma) den carta blanca tan fácilmente, el hecho que ahora nos ocupa, con la prohibición de competir oficialmente por parte de Kosovo, hace que exista otra montaña

que escalar, para esos posibles nuevos Estados independientes que no es otro que la aceptación de FIFA.

Es decir que, aunque se logre una independencia y, mientras se espera el reconocimiento de la Unión Europea, si se quiere y se pretende competir bajo el paraguas FIFA, ésta no va a consentirlo, tal y como se ha visto en el caso kosovar.

Por lo tanto, esta decisión de FIFA, de hace apenas unos días, no solo pone más trabas sino que imposibilitaría, tal y como lo hace con Kosovo, que regiones que quieran independizarse pudieran competir oficialmente como tales en competiciones de FIFA (y obviamente de UEFA, que requiere del visto bueno del hermano mayor para admitirlo).

El veto de Serbia, que admite FIFA, a partidos oficiales en suelo kosovar, no es sino la punta del iceberg de las dificultades político-deportivas que se van a encontrar quienes pretendan hacer del fútbol, una bandera que aglutine a las masas de ciudadanos. Sabemos que el deporte en general y el fútbol en particular es utilizado para juntar a las masas y hacer más cohesionado al grupo social pero si se le priva de ello, y se sabe de antemano, quizá no sea tan fácil soliviantarlas.

Alguno dirá que es darle demasiada importancia al fútbol, pero no somos nosotros quienes hemos acuñado la famosa frase de ser «más que un club». En el último mes de Diciembre, el Secretario General de FIFA, Jérôme Valcke, indicó a la Federación Kosovar que no podría competir ni tan siquiera en el fútbol aficionado o femenino con la bandera y el himno y que ningún partido oficial podría disputarse en suelo kosovar hasta que Serbia diera su autorización previa.

